

05



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

CIU
DAD
PAS
AN
DO



IPAZUD
Instituto para la Pedagogía,
la Paz y el Conflicto Urbano.
Universidad Distrital
Francisco José de Caldas

DOSSIER

Cartografía social y ambiental como mecanismo de participación campesina: experiencia en la zona de reserva campesina de Cabrera, Cundinamarca (2017)¹

Social and environmental mapping as a mechanism of peasant participation:
Experience on the peasant reserve zone of Cabrera, Cundinamarca (2017)

Barbara Camila Silva Velandia² 

Para citar este artículo: Silva, B. (2020). Cartografía social y ambiental como mecanismo de participación campesina: experiencia en la zona de reserva campesina de Cabrera, Cundinamarca (2017). *Ciudad Paz-ando*, 13(1), pp. 55-68.

Fecha de recepción: 22 de julio de 2019

Fecha de aprobación: 21 de julio de 2020

¹ Artículo de reflexión. El artículo se deriva del trabajo de grado *Participación Campesina en el Ordenamiento Ambiental Territorial en la Zona de Reserva Campesina. El caso de Cabrera, Cundinamarca (2000–2017)*, del programa de Maestría en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (2018).

² Geógrafa, Universidad Nacional de Colombia; magíster en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: bcsilvav@unal.edu.co

RESUMEN

Al hablar de participación campesina y los mecanismos que aportan a su consolidación en el ámbito rural, se realiza una reflexión crítica por medio de la experiencia de cartografía social en el municipio que, a su vez, es zona de reserva campesina en Cabrera, Cundinamarca, vereda Pueblo Viejo. La identificación comunitaria de zonas de interés ambiental y conflictos ambientales, principalmente en áreas del río y páramo de Sumapaz del municipio, aporta a la búsqueda de alternativas locales de resolución y proyección ambiental territorial. El ejercicio contribuye a la discusión frente a la consolidación del reconocimiento político de campesinos dadas las carencias históricas a nivel jurídico, ello se refleja en situaciones de violencia sistemática, pobreza y pérdida de identidad cultural y tradicional campesina en Colombia. Los aportes teóricos que sustentaron el planteamiento metodológico de los talleres de cartografía social, así como el análisis de resultados, permitieron evidenciar la importancia de la inclusión de la misma dentro de los mecanismos recurrentes de participación campesina para la toma de decisiones que hagan parte del ordenamiento ambiental territorial del país.

Palabras clave: cartografía social, Ordenamiento Ambiental Territorial, participación campesina, zona de reserva campesina.

ABSTRACT

Talking about peasant participation and mechanisms that provide to its consolidation in rural areas, a critical reflection is made through experience of social mapping in the municipality, which in turn, is peasant reserve zone in Cabrera, Cundinamarca, pathway Pueblo Viejo. Community identification on environmental interest and conflict zones, mainly in Sumapaz river and moor areas of municipality, contributes to the local alternatives of environmental-territorial resolution and projection search. The exercise contributes to the discussion in front of peasant political recognition consolidation, given the historical lack at legal level, and its reflected on systematic violence situations, poverty and peasant cultural-traditional identity in Colombia. Theoretical contributions that sustained methodological planning of social mapping exercises, as the results analysis, allowed to show the importance of its same inclusion inside the recurrent mechanisms of peasant participation for decision making that take part of the environmental-territorial ordering in the country.

Keywords: social mapping, environmental-territorial ordering, peasant participation, peasant reserve zone.

Introducción

Las comunidades rurales en Colombia han luchado por su pervivencia en los territorios al tener que elegir entre dos visiones un tanto opuestas, el modelo económico propuesto con ahínco por el Gobierno nacional basado en la extracción minero-energética de recursos no renovables que propende por la inversión extranjera y privada, contraponiéndose a la búsqueda de continuidad de las tradiciones agrícolas por medio de procesos de resistencia permanente a partir de la lógica económica de base local como alternativa al intervencionismo transnacional.

La Constitución Política de Colombia en 1991 fue concebida bajo el ideal de consolidar un Estado de base democrática participativa y pluralista. Se da relevancia, así, a la *participación* como eje articulador de políticas enfocadas principalmente en el ámbito público. Dado que se señala como sujetos de derecho únicamente a minorías étnicas para la autonomía territorial, no se da claridad a la situación puntual del campesinado del país, motivo que lleva a pensar en el problema estructural y simbólico que ello representa. La conflictividad territorial persiste y muta paralelamente a las circunstancias históricas del país, donde, además, la consolidación del proyecto democrático sigue su proceso, por lo cual las comunidades locales continúan enfocando sus esfuerzos hacia la participación política.

A razón de lo anterior, las zonas de reserva campesina (ZRC) se conforman en el país con la finalidad de superar conflictos históricos presentes en los territorios rurales de Colombia. El interés de las comunidades campesinas en ser parte activa de la toma de decisiones políticas de alto impacto en todas las esferas de la vida es, sin duda, la esencia principal de esta figura propositiva para el ordenamiento ambiental territorial.

La cartografía social y ambiental, por su parte, ha demostrado ser una estrategia dinamizadora de la participación campesina; por ende, en la ZRC de Cabrera, Cundinamarca, se implementó dicha metodología para el cumplimiento del objetivo específico que buscaba “determinar de manera participativa características territoriales, conflictos y proyecciones ambientales para la generación de propuestas de solución a los mismos, por medio de la cartografía social y ambiental” (Silva, 2018), el cual hace parte de la investigación y hallazgos surgidos dentro de la tesis de maestría titulada *Participación campesina en el ordenamiento ambiental territorial en la zona de reserva campesina de Cabrera, Cundinamarca (2000-2017)* de la Maestría en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, sobre la cual se sintetiza parte de los resultados en el presente texto.

Precisiones conceptuales a la luz de la participación campesina en la ZRC de Cabrera, Cundinamarca

Comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas históricamente han sufrido de falta de reconocimiento a sus derechos territoriales, pues su contexto ambiental es vulnerable ante varias amenazas. Diversos autores han documentado y reflexionado sobre dicha situación, con especial atención a la cuestión agrícola y pecuaria, quienes han hablado incluso de una *desagriculturización* sistemática como forma de colonización (Puyana, 2015; Cárdenas y Vallejo, 2016). Se desincentivan las tradiciones rurales con la implementación de la tecnificación masiva del campo y reducción de la población dedicada a la agricultura, la cual es cada vez más cercana a la informalidad a pesar de su amplia participación en sectores económicos de los grandes centros poblados y ciudades (Fajardo, 2002).

Para poder abordar la construcción conceptual de participación campesina a la luz de la realidad rural, cabe señalar la falta de reconocimiento explícito en la entonces nueva Constitución Política en torno a los derechos campesinos como sujetos de derechos, pues se les hace referencia únicamente como agentes económicos productores de alimentos (Tamayo, 2012). El desconocimiento de la figura del campesino proviene también de realidades ajenas a la local, por lo que la construcción conceptual se ve supeditada a las relaciones intrínsecas entre quienes se identifican y quienes los reconocen como tal, siendo ello paradójicamente parte de su legitimidad formal y simbólica tanto de forma intencional como inconsciente para ciertas premisas culturales.

Se quiere evidenciar así las presiones externas sobre el campo por parte de entes con un alto poder de decisión sobre el mismo, exaltando la necesidad de reevaluar preceptos alejados del contexto rural de Colombia, pero que aun así son adoptados en el país (Fajardo, 1998; Andrade, 2010; Rebotier, 2013; Cueva, 1980), siendo reflejo del etnocentrismo y la división constante entre grupos humanos. Es un discurso refugiado siempre en “la falta de conocimiento civilizado”, por lo cual “se debe salvar al otro, al no-civilizado”. La resistencia campesina del país donde se da la contraposición ideológica y cultural al asumir todos los mecanismos políticos posibles, fortalece la discusión sobre la visibilidad de la importancia de su labor en la construcción del territorio nacional.

Los mecanismos de participación son sin duda la bandera de las organizaciones campesinas para el alcance de sus objetivos, por ende, al hablar del concepto de *participación* para el caso de Colombia es significativo retomar la normatividad jurídica, ya que, como se ha hecho mención, hace parte fundamental de su puesta en práctica en el territorio nacional por medio de su construcción comunitaria

de manera formal. Con la Constitución de 1991 se abre la puerta a la introducción de nuevas prácticas políticas que propenden por la democratización del territorio donde el campesinado tiene un gran aporte por realizar.

Un territorio rural como Cabrera se ha visto marcado por las transiciones sociales, políticas y económicas del país entero, se ha supeditado al recambio de dichas lógicas, acarreado con cambios en la manera de concebir el territorio y mutando en la relación con los elementos naturales. El proyecto de modernidad también se introduce en general en Latinoamérica y las disposiciones políticas y económicas transforman la visión de espacio-tiempo de los pobladores. En palabras de Leff (2003), “La naturaleza fue desnaturalizada para convertirla en recurso e insertarla en el flujo unidimensional del valor y la productividad económica” (p. 25). La conformación de la ZRC de Cabrera constituye un ejercicio de décadas de organización campesina ante las injusticias presentadas; por lo cual, bajo el liderazgo de Erasmo Valencia y Juan de la Cruz Varela, se comienza a tejer una propuesta alternativa de sociedad y de reforma agraria (ILSA, 2013), siendo la ZRC identificada como el principal legado de la resistencia rural en esa región.

Tanto en Cabrera como en el territorio nacional se han vivenciado grandes cambios territoriales, y sin duda las construcciones participativas del territorio derivaron en la formalización de propuestas como la constitución de la ZRC como figura jurídica que propende por una protección territorial determinada de manera autónoma, la cual, además, surge como alternativa a problemáticas de violencia, conflicto armado, acaparamiento ilegítimo de tierras y cadenas productivas inequitativas con mano de obra barata. Bajo la Ley 160 de 1994, en el año 2000 se formaliza en el papel la constitución de Cabrera como ZRC, municipio que históricamente ha forjado su territorialidad desde la participación campesina, siendo a su vez símbolo de resistencia frente a las transformaciones a las que se ha visto supeditada la ruralidad del país.

Uno de los determinantes para la delimitación de la ZRC de Cabrera, Cundinamarca, son sus características ambientales donde el eje central es el páramo de Sumapaz y el río Sumapaz, ecosistemas geoestratégicos protegidos a nivel local, regional y nacional, por lo cual hace parte de los Parques Nacionales Naturales. La comunidad campesina de Cabrera consigna la importancia de la protección ambiental en el Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC (actualizado en 2012 y con vigencia a diez años) donde se plantean acciones y proyectos enfocados a ello. Para que las proyecciones e ideales mancomunados sean llevados a cabo, el reconocimiento del territorio es imprescindible, por lo cual se llama permanentemente a los actores involucrados a ser partícipes activos de cualquier reflexión que conlleve al fortalecimiento de la apropiación territorial.

De igual manera, uno de los antecedentes contemporáneos más importantes en la construcción participativa de esta ZRC es sin duda la planeación estatal del

megaproyecto hidroeléctrico denominado en su momento “El Paso”, el cual ideó la implantación de ocho microcentrales hidroeléctricas por parte del grupo Emgesa S.A. a lo largo de la cuenca media del río Sumapaz. Sobre lo anterior, la población ha sentado su posición de inconformidad debido al alto impacto ambiental que trae consigo un megaproyecto hidroeléctrico, y siendo una situación en la que la comunidad no se ha sentido participe (Silva, 2015). Se cuestiona con este ejemplo la real participación desde figuras jurídicas concertadas localmente, rezagados de cierta manera por las disposiciones nacionales, pero posibilitando una mirada del papel de las organizaciones locales como mediadoras de conflictos ambientales y de visiones territoriales contrapuestas.

Ordenar el territorio desde la perspectiva ambiental

Para poder consolidar la figura de ZRC dentro del ordenamiento territorial, se cuenta con premisas de participación permanente y real de las comunidades involucradas en la conformación de la misma, por lo cual la propuesta del ejercicio de cartografía social ambiental permitió dilucidar aspectos clave tanto en las concepciones como en las prácticas territoriales que lo definen. Cabe añadir que la cartografía en sí es un ejercicio de representación gráfica de la realidad que requiere de preceptos inmersos en la territorialidad plasmada para que su realización sea fiel a esta.

De manera puntual, el Ordenamiento Ambiental Territorial (OAT) se considera inmerso y transversal al ordenamiento en sí, pero dado su enfoque constituye una herramienta política de gestión y participación formal, así como la de varios actores y grupos sociales que trabajan en pro de las necesidades del territorio. Se define también como “mecanismo de comando y control” ligado a regulaciones estatales con imprescindible participación comunitaria en la creación de un marco normativo racional que permita asignar valor a diversas áreas del entorno natural con mirada en escenarios futuros (Psathakis, 2010). Desde la legislación colombiana se define el Ordenamiento Ambiental del Territorio como “La función atribuida al Estado de orientar y regular el proceso de diseño y planificación de uso del territorio y de los recursos naturales renovables de la Nación a fin de garantizar su adecuada explotación y su desarrollo sostenible” (Ley 99 de 1993, art. 7). Esta determinación deja entrever que, desde lo formal, la visión de ordenamiento y el enfoque ambiental para el país es prioridad para el sustento de vida, incorporando a todos los sectores hacia la planeación frente al adecuado uso y manejo de los recursos ambientales.

A partir de la inclusión del modelo económico capitalista-neoliberal en el territorio nacional colombiano han surgido cambios en las interpretaciones, percepciones y lógicas de las relaciones entre las personas de los municipios y el medio que les rodea. Dentro de lo que se puede denominar como espacio (rural) habitado, aparecen

situaciones conflictuales dada la demanda de materias primas, recursos y servicios ecológicos que difícilmente son reparados. Se incorpora así la noción de *conflicto ambiental*, presentado en primera medida como “aquel que se origina a partir de un impacto, daño o problema ambiental (todas estas expresiones usadas casi como sinónimos) que involucra dos actores cuyos intereses respecto de dichos impactos son contrapuestos” (Padilla, 1990, citado por Folchi, 2001, p. 80).

Se considera que los conflictos ambientales son un tipo de conflicto social; por tanto, no son estáticos en el tiempo y espacio, y tienen lugar en el ámbito público (Walter, 2009). Para que un daño ambiental latente o potencial se considere conflicto, este debe ser identificado como tal por algún agente local o externo al lugar que se considera afectado. Así, se involucra más de un actor y las visiones o disposiciones ambientales tienden a ser contrarias, además de generar algún tipo de disputa o reacción (Walter, 2009). Si bien existe por lo general un actor que causa la afección a otro actor que se ve dañado o irrumpido, no es esta la única forma de manifestación o identificación de un conflicto ambiental. Basta con que algún actor reflexione frente la presencia o aparición de algún daño y que este quiera hacer algo al respecto para solucionar la situación.

Cartografía social y ambiental para la participación campesina

Para alimentar el enfoque latente en el análisis de la participación campesina en el municipio de Cabrera, por medio de la cartografía social y ambiental realizada se señalaron tres ejes conceptuales correspondientes al interés ambiental y que fueron guía en la investigación: conflictos ambientales, zonas de interés ambiental y ordenamiento ambiental territorial. Los de mayor relevancia para el planteamiento del taller fueron en la vereda Pueblo Viejo en la ZRC.

La cartografía social como tal cuenta con un número importante de documentos teóricos enfocados en sus características técnicas y prácticas que guían gran parte de su definición conceptual en torno a su cualidad instrumental; así, el análisis espacial que permite se complementa con concepciones teóricas que develan elementos necesarios para el entendimiento de fenómenos espaciales específicos, donde finalmente se saca a la luz su potencial para la resolución y planeación participativa que cada territorio requiera.

La cartografía social se ha empleado como una herramienta investigativa de gran alcance, logrando develar aspectos espaciales propios que difícilmente surgirían por medio de otras metodologías. Si bien la generación de cartografía a partir de información oficial resulta de un proceso sistémico apartado, en ocasiones, de la construcción local, ello hace parte inicial del proceso de levantamiento de información espacial, con la cual se puede

generar productos preliminares de interés que más adelante logran ser insumo comparativo entre la información estatal y la información local.

La perspectiva de la cartografía social, nacida de una corriente considerada por algunos como *cartografía posmoderna*, aporta tanto en práctica como en teoría, consolidándose principalmente como un recurso metodológico para el trabajo mancomunado con las comunidades. En esta “se construye conocimiento desde el compromiso social y la participación para la transformación de una comunidad [...]. El territorio se amplía y alarga cuando el participante se reconoce como un elemento que puede transformar el espacio” (Martín, Zabala, y Fabra, 2019, p. 130). Por su parte, Merlinsky (2013) menciona la importancia de la generación de cartografía de los conflictos ambientales, pues:

en contextos de incertidumbre, los actores sociales que pueden verse afectados por las decisiones que se van a tomar e irrumpen en el debate sobre “escenarios futuros” o “estados del mundo posibles”, y con su intervención amplían el campo de las decisiones técnicas, para transformarlas en cuestiones políticas. (p. 30) Cierra cita

Retomando el concepto, “El ordenamiento ambiental debe entenderse como el ordenamiento del territorio que introduce la dimensión ambiental en su conceptualización” (Prieto y Luengas, s.f., p. 6). Se señala lo anterior dado que el componente ambiental es transversal, por lo cual se hace referencia puntual a la búsqueda de identificación y resolución consensuada de los conflictos ambientales desde ejercicios pedagógicos como la cartografía social que a su vez construye participativamente las premisas del OAT.

Desarrollo metodológico

Se propuso dentro de la ruta metodológica el enfoque de la Geografía y de la Ecología Política como horizonte y campo teórico que permite estudiar las problemáticas ambientales a diferentes escalas y dimensiones. La ecología política se plantea como un campo teórico-práctico útil en la construcción de territorio con perspectiva crítica y actuar político; igualmente, se parte de la comprensión de la complejidad ambiental de la configuración territorial acorde con una visión de temporalidad que permite la generación de un futuro sustentable (Leff, 2003). Se toman como elementos clave las dinámicas biofísicas y las disposiciones humanas al respecto, referido esto como relaciones de poder.

La investigación es de carácter cualitativo, pues permite la aproximación con la comunidad involucrada directamente en una problemática reflejo de la situación rural de gran parte del país que, por medio del ejercicio comunicativo, logra ser una fuente valiosa de información primaria con múltiples miradas y análisis críticos.

Si bien la generación de cartografía a partir de información oficial surge de un proceso sistémico y apartado de la construcción local, ello se propone como aproximación inicial dentro del proceso de levantamiento de información espacial, con lo cual se pueden generar productos preliminares de interés que más adelante sirvan de insumo comparativo con la información estatal y la información local.

La cartografía social está enmarcada como herramienta metodológica de la investigación-acción participativa, fundamentada en la participación activa de la comunidad, la cual permite una recolección de información de manera menos rígida con una interpretación de la realidad mucho más directa y que rescata el conocimiento popular (Fals-Borda, 1998, citado en Mendoza, 2008). La posibilidad de análisis conjunto, debate y reflexión son ejercicios constantes durante el desarrollo de la investigación cualitativa, por lo cual la cartografía social se convierte en un instrumento esencial para la generación de mecanismos de resolución a problemáticas y el autorreconocimiento territorial (Samudio y Ortiz, 2005), donde quien investiga hace las veces de facilitador y no de agente obligante externo.

Con base en la revisión documental que apoya los criterios teóricos para la generación de la propuesta metodológica, se genera un instrumento denominado “Guía taller de cartografía social”, realizado dos veces, el cual se sintetiza en la Tabla 1.

Experiencia en la vereda Pueblo Viejo de la ZRC de Cabrera

La vereda Pueblo Viejo del municipio de Cabrera en Cundinamarca se ubica en su zona centro-oriente, limitando al norte con las veredas Paquiló y La Cascada, al oriente con La Playa y Hoyerias, y al sur occidente con Peñas Blancas. La distancia aproximada al casco urbano es de una hora en vehículo, teniendo en cuenta que gran parte de la vía es destapada. Una de las características ambientales relevantes es la presencia de recurso hídrico, pues es la zona que antecede al páramo de Sumapaz y sobre el margen norte de Pueblo Viejo se encuentra la cuenca media del río Sumapaz. Debido a esto, esta fue una de las veredas sobre las cuales se pretendía asentar una de las ocho microcentrales de la hidroeléctrica dadas sus características ambientales y geoestratégicas, situación que generó rechazo a través de expresiones de los pobladores participantes.

Dentro del interés investigativo se realizaron dos talleres de cartografía social, el primero con los estudiantes de la escuela de la vereda Pueblo Viejo y el segundo enfocado a los padres de familia de estos. Inicialmente, se concertó con el docente encargado Luis Fernando Moreno la pertinencia del ejercicio, quien se encuentra interesado en contribuir con la construcción participativa del territorio. Los talleres se realizan durante los meses de marzo y abril de 2017. En los dos talleres se contextualizó

Tabla 1. Matriz DOFA. Síntesis de la “Guía taller de Cartografía Social”

Descripción	El taller de cartografía social en el contexto de la zona de reserva campesina de Cabrera, Cundinamarca, busca ser la herramienta que posibilite la interacción con habitantes del municipio, donde los participantes tengan como eje de discusión la perspectiva ambiental, para que así se logre identificar sus experiencias de vida, conocimientos del territorio, zonas que se consideren de interés ambiental, problemáticas actuales, visiones de futuro, así como posibles escenarios de manejo de los conflictos y problemas ambientales.
Objetivo de taller	Representar fenómenos importantes definidos de manera conjunta con quienes participan, sobre las características ambientales de la ZRC de Cabrera, Cundinamarca, para así determinar los problemas y conflictos ambientales, posibles propuestas de solución, actores sociales que pueden participar en ello y cómo se visualiza el futuro del territorio.
Población	<ul style="list-style-type: none"> Estudiantes de cinco a once años de edad pertenecientes a la escuela de la vereda Pueblo Viejo en Cabrera. Padres, madres y acudientes de los estudiantes de la escuela.
Contexto y desarrollo	<p>Dado el enfoque ambiental de la investigación, la guía de trabajo se enfoca en sus categorías propias, donde las preguntas generadas guiaron la identificación de las características ambientales pasadas, presentes y futuras de la ZRC de Cabrera, con cierta atención a la vereda Pueblo Viejo, teniendo en cuenta las edades de quienes participan y, por ende, la información que pueden aportar respecto a su contexto temporal. Se tiene en consideración las edades de quienes participen.</p> <p>Cabe recordar las categorías sobre las cuales se plantearon las preguntas guía: conflictos ambientales, zonas de interés ambiental y ordenamiento ambiental territorial.</p> <p>Se contará con tres momentos para lograr identificar los siguientes puntos y preguntas clave, los cuales se mencionan a continuación.</p> <ul style="list-style-type: none"> Pasado: se estima una temporalidad mínima de veinte años atrás (1996-2016), teniendo en cuenta que la mayoría de participantes se encuentran en edad escolar. Se realiza la contextualización y se resuelven preguntas referentes a las categorías principales. Presente: identificación de los principales problemas, conflictos y amenazas ambientales actuales, así como actores involucrados. Futuro: visualización del futuro ambiental, metas, compromisos y conclusiones principales.

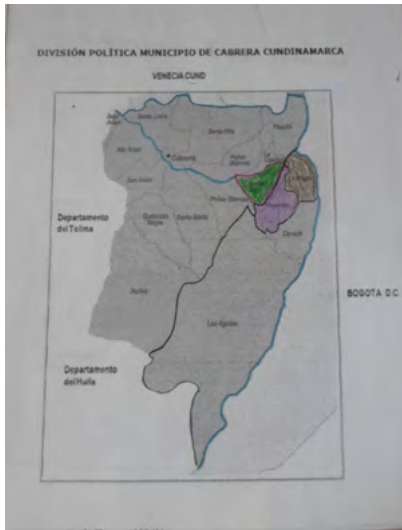
Fuente: elaboración propia.

a los participantes la intención del taller y seguidamente se introduce a la representación cartográfica, señalando las características geográficas generales del municipio de Cabrera, su ubicación espacial y límites. De antemano se relaciona al municipio en el territorio nacional, así como la Cordillera Oriental sobre la cual se encuentra el páramo de Sumapaz y el río Sumapaz, siendo los mayores referentes espaciales de Cabrera.

Igualmente, se presentan las particularidades de los mapas como lo es el norte y sur geográfico, la escala

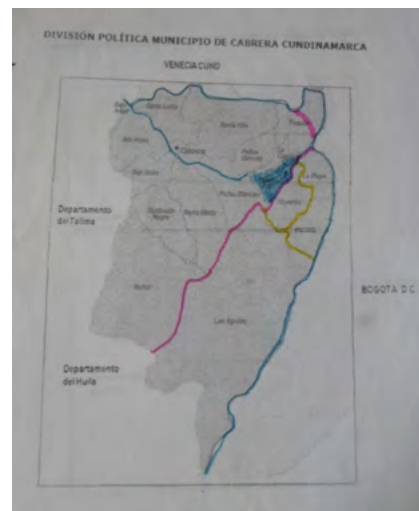
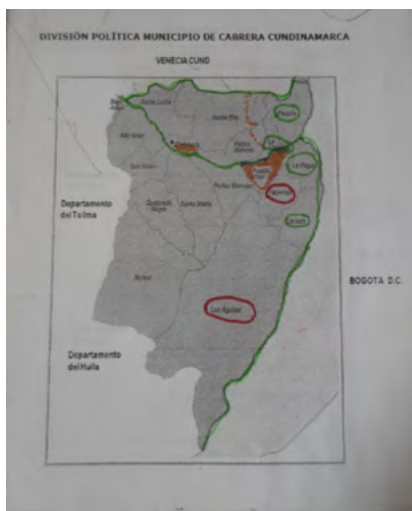
geográfica para que estudiantes y acudientes logran reconocer con mayor profundidad su realidad inmediata. Para esto se hace un acercamiento escalár, donde se representa la totalidad del municipio por medio de un “croquis” con los límites veredales, y así se fue adentrando paulatinamente en las particularidades ambientales de la vereda Pueblo Viejo.

El material fue repartido por grupos equitativos en la cantidad de participantes (Figura 1 y Figura 2). En el primer taller con los estudiantes de la escuela se hicieron



Figuras 1. Identificación del municipio de Cabrera en taller de cartografía social en la escuela de la vereda Pueblo Viejo 1

Fuente: elaboración propia.



Figuras 2. Identificación del municipio de Cabrera en taller de cartografía social en la escuela de la vereda Pueblo Viejo 2

Fuente: elaboración propia.

cuatro grupos y cada uno contaba con un representante por curso y edad, aproximadamente cinco a seis personas. El segundo taller contó con tres grupos de aproximadamente cinco a seis personas de diferentes rangos etarios.

Se denotó inicialmente la importancia de su ubicación geoestratégica en el país, ya que esta se localiza en el departamento de Cundinamarca, colindando con la localidad de Sumapaz del Distrito Capital; asimismo, con el departamento del Tolima y el departamento del Huila, lo cual lo convierte en un eje articulador a nivel ecosistémico y referente de organización de procesos campesinos y comunitarios a nivel nacional, departamental y, por supuesto, local. En los dos talleres los participantes deciden resaltar en el mapa entregado las características que consideraron más importantes. Todos los grupos resaltaron la vereda Pueblo Viejo, señalada en un ovalo en la primera fotografía, y en igual nivel de importancia se señaló con color los límites veredales o la totalidad de las veredas, así como la cuenca media del río Sumapaz.

Una vez los participantes manifiestan tener nociones básicas del lenguaje cartográfico y sobre el municipio respecto al territorio nacional, se profundiza en el entendimiento de la escala geográfica por medio de un material de mayor tamaño. Para este ejercicio sí hubo una diferencia importante en cada sesión, pues en el primer taller los estudiantes recibieron un croquis de un pliego de papel de la vereda Pueblo Viejo, mientras que en el segundo taller los acudientes contaron con un croquis de

un pliego papel de la división política de todo el municipio de Cabrera. Allí se van consignando los datos que se consideran importantes para cada quien en su territorio siendo el componente ambiental el eje permanente de articulación de las reflexiones.

Se logran exaltar zonas de interés ambiental para la comunidad (infantes y adultos) siendo la principal el páramo de Sumapaz junto con el nacimiento del río Sumapaz. Igualmente, se indican las veredas vecinas y la ubicación municipal sobre la Cordillera Oriental del país. Ello sucede en las dos sesiones, pero a continuación se presentarán los hallazgos del primer taller y posteriormente los del segundo taller.

En el primer taller, los estudiantes identificaron los cultivos como parte importante del sustento económico y relación permanente con la naturaleza. Allí destacan los cultivos como: granadilla, uchuvas, tomate de guiso, calabaza, cebolla, frijol, maíz, durazno, mora, zanahoria, naranja (Figura 3 y Figura 4). La agricultura es parte esencial en el legado tradicional de personas mayores a sus familiares más pequeños, generando apropiación del territorio y el desarrollo rural del mismo.

Por su parte, la identificación de especies animales también resultó importante, ya que se tienen relación directa con aquellas actividades asociadas a la actividad económica productiva (vacas, caballos, peces y gallinas). Igualmente, especies propias del ecosistema de páramo como el oso andino, en peligro de extinción, pero sobre el cual se comentó que está volviendo a transitar la zona



Figura 3. Mapa 1, vereda Pueblo Viejo. Taller 1 de cartografía social

Fuente: elaboración propia.



Figura 4. Mapa 2, vereda Pueblo Viejo. Taller 1 de cartografía social

Fuente: elaboración propia.

(Figura 5). También identificaron que los pájaros son cazados, por lo que hay cada vez menos, así como un descenso en el número de tigrillos. Dentro de la vegetación representativa destacan los frailejones, comprendiendo su importancia dentro del ciclo hídrico de la región. Así,

los estudiantes señalaron como actividades nocivas para el ambiente la caza de animales, quema de árboles, deforestación en zona de páramo por tala y contaminación de los ríos, todas ellas generadas de manera antrópica (Figura 6).



Figura 5. Mapa 3, vereda Pueblo Viejo. Taller 1 de cartografía social

Fuente: elaboración propia.



Figura 6. Mapa 4, vereda Pueblo Viejo. Taller 1 de cartografía social

Fuente: elaboración propia.

El ejercicio de sensibilización ambiental por medio de la cartografía social ayuda para que los alumnos hagan preguntas sobre las relaciones territoriales que ven y que ellos mismos tienen con su entorno, pero de los que, como las prácticas hacen parte de su cotidianidad, no se tiene una perspectiva precisa sobre el cuidado ambiental a raíz de un enfoque pedagógico necesario.

Mediante la cartografía participativa y socialización final en el primer taller con los estudiantes se reflejan zonas importantes y representativas en la región para ellos, en especial las áreas ocupadas para cultivos donde mencionan la mora, el maíz, el tomate de guiso, tomate de árbol, el durazno, la cebolla y demás productos de pancoger y para la venta, siendo también parte de su paisaje cotidiano. Del río y el páramo, ecosistema emblema de la región, exaltaron que es fundamental para el desarrollo de la zona de reserva.

Igualmente, los aspectos negativos presentes en la región identificados en su mayoría como conflictos ambientales (cacería de animales, el arrojado de escombros y basura en el río, la tala de árboles, entre otros) dan cuenta del nivel de involucramiento de los actores sociales locales, su comportamiento en torno a la realidad ambiental en la ZRC y, sobre todo, el valor de apoyar los procesos de construcción social desde la niñez hasta la adultez bajo el objetivo del cuidado del territorio.

Estos resultados iniciales arrojan cómo efectivamente en la población campesina desde niños hasta adultos mayores influyen y afectan con su participación sobre la ZRC y sobre los posicionamientos gubernamentales que se quieren implantar en la región, muchas veces sin contar o

estando en contra de los beneficios que puedan traer dichas intervenciones sobre la comunidad que habita el territorio.

En el segundo taller se logró identificar con mayor nivel de detalle las problemáticas que se encuentran dentro de la ZRC dada la inclusión de gente mayor y activa en el proceso de consolidación, incluso su conexión con el exterior. Se abordaron las temáticas de manera similar al primer taller: ubicación geográfica del municipio de Cabrera y dentro de este la vereda Pueblo Viejo, zonas de interés ambiental, elementos y puntos de participación local, identificación de problemas y conflictos ambientales, y finalmente una visión crítica sobre el abordaje de las dificultades encontradas que permitan promover o afianzar las fortalezas señaladas por la comunidad misma (Figura 7).

Se continuó con la elaboración de la cartografía a una escala mayor con el fin de identificar los rasgos y problemáticas en el territorio y tener un contexto general para llegar a una escala menor, presentando la división política de Cabrera, donde estudiantes y parientes identifican el río, zonas verdes, zona de páramo y conexiones tanto físicas como carreteras, trochas entre vecinos veredales y conexiones sociales, principalmente a través de las Juntas de Acción Comunal y los gremios agropecuarios. Cabe tener en cuenta que las zonas de interés ambiental fueron señaladas en las dos sesiones, lo cual reitera su relevancia (Figura 8 y Figura 9). Además, se debe resaltar que a la actividad asiste el entonces presidente de la JAC de Pueblo Viejo, quien además tiene gran recorrido dentro de las representaciones y movimientos campesinos, y que actualmente se encuentra dedicado al fortalecimiento local de la vereda.

Se rescata el hecho de realizar la actividad conjuntamente, como una construcción colectiva no solo entre coetáneos, sino también de manera intergeneracional. Se afianzan así las relaciones entre vecinos y se reflexiona sobre el papel de la escuela en la enseñanza de temas ambientales locales que a futuro continuarán con el fortalecimiento de la figura de ZRC de Cabrera.

Entre las fortalezas que se reconocieron están el recurso hídrico, la flora y arborización del sector, las tierras productivas aptas para el cultivo, las organizaciones y la comunidad organizada que se ha consolidado con el tiempo. Las reflexiones generadas convergieron en que el fortalecimiento más importante para los habitantes del municipio de Cabrera es el de la figura de ZRC en esta área del país, ya que los posiciona como ejemplo de lucha social y ambiental.

La mencionada ubicación geoespacial de la ZRC hace que sepan de la necesidad de tener mayor control sobre el desarrollo de su territorio y, por ende, sobre cuáles premisas ambientales actuar, enmarcadas a su vez en normas tanto de convivencia como de manejo ambiental, por lo cual se terminaría regulando el tipo de cultivo, la tala de árboles, el manejo hídrico y la caza de fauna, tal como ha venido sucediendo con el pasar de los años.

Los participantes manifestaron que, ante la incertidumbre frente a la construcción de la hidroeléctrica, y más sobre las decisiones estatales con respecto a los resultados de la consulta popular, se concibe a las veredas propuestas por la multinacional como las afectadas directamente y, por ende, de las que más necesitan movilización y participación campesina ante la situación irregular.

Por último, se resalta parte de las conclusiones y compromisos realizados luego de los dos talleres de cartografía social con el método DOFA, para señalar las dificultades o debilidades, opciones, fortalezas y amenazas encontradas a lo largo del ejercicio (Tabla 2).

De esta manera, la comunidad plasmó la matriz, sintetizando todo lo anteriormente relatado, pero con la posibilidad de plantearse compromisos internos de carácter inmediato con proyección futura de mediano y largo plazo.

Discusión

Se debe tener en cuenta que el OAT carece de normatividad en el país, por lo cual se propone como parte de las prácticas y estrategias de diagnóstico para consolidar esta figura a nivel gubernamental. Además de recolectar información valiosa por parte de los sujetos y sus organizaciones, se reconoce el papel político del campesinado colombiano por medio de la participación que permite la cartografía social y ambiental.

El Gobierno nacional plantea opciones de crecimiento económico local para beneficio general, lo cual corresponde completamente a los ideales neoliberales y proyectos enmarcados en el afán de respuesta al modelo de globalización actual, donde las problemáticas asociadas al ámbito ambiental se han asumido desde la óptica de la externalidad económica y la valoración ambiental. Al no tener una total respuesta ni explicación frente a demás esferas de la vida humana que se ven implicadas en dichas problemáticas, desde la ecología política se logran articular diversas disciplinas que propenden por el análisis crítico integral, donde las alternativas de solución tienen diferentes aristas, así como la importancia de la participación local (campesina, en este caso).

Aunado a lo anterior, es necesario resaltar que, ante la resistencia local y la necesidad de apropiación ilegal de predios y extensiones de tierra, las acciones violentas toman lugar en la historia del municipio como muestra de la situación regional y nacional.

Los diversos hechos y sucesos mencionados a lo largo del texto donde se ha exaltado la resignificación y autocrítica local, incluso respecto al posicionamiento de

Tabla 2. Matriz DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)

Matriz DOFA. Segundo taller de cartografía social y ambiental en Pueblo Viejo, 2017	
Debilidades	Oportunidades
Falta de compromiso. (Des)unión. Malas vías. Desconocimiento del territorio.	<ul style="list-style-type: none"> • Recursos naturales. • Aprovechar recursos. • Organización de la comunidad. • Sembrar árboles. • Concientizarnos. • Jornadas de descontaminación.
Fortalezas	Amenazas
Fuentes hídricas. Recurso humano. Recursos naturales.	<ul style="list-style-type: none"> • Contaminación. • Tala de bosques. • Agroquímicos. • Hidroeléctrica. • Cadáveres de animales.

Fuente: elaboración propia.

resistencia reactiva, se han encaminado y fortalecido en la constante búsqueda de activismo político, cultural y ambiental que logre romper el ciclo de violencia sin salida benéfica, propendiendo por la lucha alternativa, más aún en el actual escenario de concertación y diálogo. Ahora bien, se puede aterrizar el interés local por la preservación tanto de las tradiciones como de los ecosistemas, dada la percepción territorial, y se puede señalar que es una lucha entre los derechos de propiedad de los pueblos del “sur” frente a los derechos de propiedad intelectual del “norte” (Leff, 2003).

En general se puede denotar que parte de la terminología empleada en la investigación resulta de un carácter interpretativo desde la teoría, por lo cual difícilmente se encontrará de manera explícita en la cotidianidad de la comunidad de Cabrera, pero que claramente corresponde a la cotidianidad.

La caracterización desde una perspectiva espacial a nivel nacional comienza a desmenuzarse a partir de la identificación de actores y acciones de manejo de los fenómenos evidenciados en el análisis, cambiando totalmente hacia la noción de territorio, el cual es visto como parte de procesos de ordenamiento por la necesidad de involucrar a quienes lo transforman, lo viven y lo apropian. Cabe resaltar así que “Los activistas conceptualizan el territorio como un espacio para la creación de futuros, para la esperanza y la continuación de la existencia.” (Escobar, 1997 citado por Leff, 2000, p. 86), considerando incluso para este caso a los campesinos como activistas por la defensa de su territorio. Por su parte, al hablar de ordenamiento se infiere de forma inmediata al territorio y se sigue con el aporte teórico al hacer referencia al conflicto ambiental como característica que fundamenta el fortalecimiento del OAT en Colombia.

La cartografía social y ambiental es una herramienta participativa que genera espacios de concertación y reflexión. También se debe tomar como estrategia de educación ambiental con potencial informativo para las comunidades. Debido a la falta de información cartográfica del municipio, esta estrategia logra ser potencial en la generación de información de manera endógena, ya que va más allá de los aspectos técnicos y las disposiciones nacionales para este territorio. Al querer interpretar la realidad y el alcance de la participación campesina en la ZRC de Cabrera, se asume que la herramienta de la cartografía social en sí misma ayuda a fortalecer dicha participación, pues al tener una base colectiva (Mendoza, 2008) se recalca la importancia de la cotidianidad y se reflexiona respecto a esta con una visión más panorámica del espacio. Al exaltar las cualidades espaciales y sus relaciones inmersas se refuerza el sentido de identidad y pertenencia con el territorio.

La transformación de los conflictos ambientales es la transformación del modelo de desarrollo actual, la normativa y la política pública necesita de nuevos enfoques

para el abordaje de conflictos ambientales (Psathakis, 2010), contribuyendo o siendo eje articulador para la construcción comunitaria del modelo de desarrollo sustentable desde el OAT. La conflictividad ambiental suele tener un alto contenido simbólico, tal como mencionan Folchi y Godoy (2015), la movilización social se da por un consenso social donde la significación frente a una situación particular determina un propósito determinado para cada actor inmerso.

Ya que el páramo de Sumapaz se identifica como el eje que articula las acciones de participación campesina pro de la defensa de la autonomía territorial, su cuidado debe ser el principal objetivo, por lo cual cambios paulatinos como la disminución de la deforestación del área de páramo y de la frontera agrícola en general son importantes; sin embargo, si se encuentran cobijados como tal en una iniciativa de OAT, el enfoque y el actuar cambia, pues se le daría más fuerza, énfasis y tal vez con mayor disposición de recursos para tal fin. Así, se puede hablar de que aún existe una visión centralista del ordenamiento, ya que persiste la mirada de proyección económica con ganancia y acumulación monetaria exponencial, siendo ello, a su vez, lo que no permite dar un salto mayor fuera de la conflictividad ambiental y donde los esfuerzos de control internos terminan siendo demandantes para quienes los ejercen dadas las permanentes contradicciones en la proyección territorial.

Comentarios finales

El OAT requiere de la generación cartográfica para la toma de decisiones de manera más certera y consensuada; asimismo, como herramienta didáctica permite la interlocución con quien podría ser espectador o que desee consultar, pues muchas veces los documentos técnicos tienden a ser tediosos y de difícil entendimiento para las personas.

Por último, se concibe a la cartografía social de enfoque ambiental como mecanismo de participación intergeneracional que requiere de apoyo local extra para que los ejercicios formales y de interés pedagógico comunitario trasciendan paulatinamente la consolidación del campesino y campesina como agentes dinamizadores del territorio rural, con poder de decisión político y cultural, y sobre todo con derechos territoriales establecidos e inquebrantables.

Los estudios ambientales hacen parte fundamental de la agenda pública nacional y, considerando la necesidad tanto de legitimar como de fortalecer el ordenamiento ambiental del territorio en el marco de la figura de ZRC, los ejercicios de análisis espacial por medio del reconocimiento y construcción cartográfica permiten representar la información oficial y local, convirtiendo los mapas en instrumentos útiles para la toma de decisiones a diversas escalas como parte del proceso de OAT. A razón de esto, se hace necesario el contraste de información oficial con

la información socialmente construida. La cartografía permite plasmar la información de forma material, pero especialmente en la esfera ambiental se cuenta con una construcción con propuestas que se pueden considerar recientes debido al desarrollo teórico mismo y la constante construcción cartográfica de los fenómenos enmarcados en los conflictos ambientales. También resulta novedoso dentro del análisis espacial.

Agradecimientos

De la forma más profunda quiero agradecer a los campesinos de la ZRC de Cabrera, Cundinamarca, en especial a las personas que abrieron sus puertas y con quienes aún comparto, quienes siguen prestos a colaborar, convencidos de que la multiplicidad de saberes y estrategias es la mejor manera de lograr los objetivos colectivos. A los habitantes y estudiantes de la vereda Pueblo Viejo y, particularmente, al profesor Luis Fernando Moreno por permitirme los espacios de intercambio.

Referencias

- Andrade, M. (2010). *De la Serpiente Tecnológica a la Mariposa de las Secuoyas. El proyecto OCP y la ecología política de un conflicto*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Cárdenas, J. y Vallejo, L. (2016). Agricultura y desarrollo rural en Colombia 2011-2013: una aproximación. *Apuntes del CENES*, 35(62), 87-1233 <https://doi.org/10.19053/22565779.4411>
- Congreso de la República de Colombia (1993). Ley 99 de 1993. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0099_1993.html
- Congreso de la República de Colombia (1994). Ley 160 de 1994. <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Leyes/Ley%20160%20de%201994.pdf>
- Cueva, J. (1980). *Participación campesina*.
- Fajardo, D. (1998). Sistemas de tenencia de tierras de comunidades en el ordenamiento sostenible de los recursos naturales. En *Agro y medio ambiente*, (pp. 53-96). Fundación Friedrich Ebert de Colombia (FESCOL).
- Fajardo, D. (2002). *Para sembrar la paz, hay que aflojar la tierra: comunidades, tierras y territorios en la construcción de un país*. Universidad Nacional de Colombia.
- Folchi, M. (2001) Conflictos de contenido ambiental y de ecologismo de los pobres: no siempre pobres, no siempre ecologistas. *Ecología Política*, (22), 79-100.
- Folchi, M. y Godoy, F. (2016). La disputa de significados en torno al Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo (Chile, 2007-2015). *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 6(1), 86-104. <https://doi.org/10.5935/2237-2717.20160005>
- Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos [ILSA] (2013). *Plan de Desarrollo Sostenible Zona de Reserva Campesina de Cabrera (Cundinamarca). Por una zona de reserva campesina garante de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales para los cabrerunos*.
- Leff, E. (2000). Espacio lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Desarrollo e Meio Ambiente*, (1), 57-69.
- Leff, E. (2003, marzo). *La ecología política en América Latina. Un campo en construcción* [ponencia]. Reunión del Grupo de Ecología Política de CLACSO, Panamá.
- Martín, V., Zabala, M. y Fabra, M. (2019). Cartografía social como recurso metodológico para el análisis patrimonial. Experiencias de mapeo en Miramar (Córdoba, Argentina). *Perspectiva Geográfica*, 24(2), 127-150. <https://doi.org/10.19053/01233769.8631>
- Mendoza, C. (2008). La cartografía social. En P. Paramo (Comp.). *La investigación en ciencias sociales. Técnicas de recolección de información*. Universidad Piloto de Colombia.
- Merlinsky, G. (2013). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Fundación CICCUS.
- Psathakis, J. (Coord.). (2010). *Una aproximación al ordenamiento Ambiental del Territorio como herramienta para la prevención y transformación democrática de conflictos socio-ambientales. Volumen 1*. Fundación Cambio Democrático.
- Puyana, A. (2015). *La economía petrolera en un mercado politizado y global. México y Colombia*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Rebotier, J. (2013). De la ecología política a una geografía social y política del ambiente. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 42(1), 121-126.
- Samudio, L. y Ortiz, P. (2005). Investigar para transformar. En: *Manual del facilitador. Formación para la convivencia y la conciliación comunal*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Silva, B. (2015). Luchas campesinas y resistencia frente a los conflictos ambientales en la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, Cundinamarca: una alternativa territorial para la paz. *Revista Polisemia*, 11(19), 43-58. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.11.19.2015.43-58>.
- Silva, B. (2018). Participación campesina en el ordenamiento ambiental territorial en la zona de Reserva Campesina. El caso de Cabrera Cundinamarca (2000 - 2017) [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <http://hdl.handle.net/11349/15300>
- Tamayo, J. (2012). La participación política del campesino en Colombia, entre los mecanismos institucionales y los procesos organizativos. El caso de las organizaciones campesinas del suroeste de Antioquia. *Cultura Investigativa*, (4), 97-120.
- Walter, M. (2009) Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones. *Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial)*, (6), 2-9.

